

Desrestauración del Palacio de San Esteban de Murcia

Félix Santiuste de Pablos, arquitecto. Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Hacienda. ALPRM

Antecedentes históricos

La existencia del trabajo de investigación sobre la Iglesia y el Colegio de San Esteban, Murcia 1976, de Cristina Gutiérrez Cortines y una publicación sobre la Rehabilitación del Conjunto de San Esteban de la Empresa Dragados y Construcciones que realizó los trabajos de restauración de 1985 van a permitir sacar algunas referencias para situar históricamente el Conjunto de San Esteban.

Según describe Cristina Gutiérrez:

Entre los Monumentos que enriquecen el patrimonio artístico de la ciudad de Murcia, La Iglesia y el Colegio de San Esteban, constituyen una obra de peculiar significado y trascendencia, no solo por el valor intrínseco de la edificación sino por haber servido desde sus inicios como marco y escenario histórico de importantes actividades culturales de la ciudad.

Su realización se debe a la iniciativa y patronazgo de D. Esteban de Almeida. Se comienza en 1555 y se concluye en 1557

Posteriormente expulsados los jesuitas en 1767 se trasladó allí la casa de la Misericordia o asilo de niños y ancianos, manteniendo este destino hasta 1972 fecha en que comienzan las reformas y restauración del conjunto para adecuarlo a Museo del traje y Centro de Actividades Culturales de La Diputación Provincial.

En 1977, ante el progresivo deterioro del Conjunto Iglesia y Colegio, la Diputación Provincial encarga a los arquitectos provinciales la redacción de un proyecto de rehabilitación del edificio.

Estructura espacial del edificio

El edificio se ordena espacialmente de forma simétrica en torno a dos patios con eje sur-norte, la iglesia apoyada en el eje transversal del patio sur con el coro contiguo a su lateral este.

El patio sur, que según los datos descritos por Cristina Gutiérrez se construye en la última fase de la obra, es el más noble y el que conserva mejor su configuración original.

Este patio tenía enterradas las columnas aproximadamente 1 m, se pensaba que fueron enterradas en los años 50, pero las excavaciones arqueológicas han demostrado que el patio fue reduciendo su altura y elevando la cota del pavimento, desde prácticamente su construcción. Se ha comprobado la existencia de 6 niveles diferentes de pavimentación superpuestos. El último nivel donde la cota del patio se eleva 1 m, ya existe cuando se construye la escalera principal en el siglo XVIII.

El proyecto de rehabilitación de 1985

La única documentación medio fiable para tener algún conocimiento de las obras que se realizaron en la rehabilitación del 85 ha sido la publicación de la empresa Dragados antes mencionada.

La documentación de los proyectos que encontramos está incompleta y no se ajusta a lo realmente ejecutado.

El proyecto inicial de restauración del Palacio planteaba la recuperación del edificio para dedicarlo prácticamente a los mismos usos a que se estaba destinando en aquellos años, pero una vez adjudicadas y comenzadas las obras, en agosto de 1982, se decide modificar el proyecto y destinar el edificio para sede de las Consejerías de Presidencia, Cultura y Educación y sede de la Presidencia del Gobierno, pasándose a denominar Palacio Regional.

Las obras comenzaron en 1982 y concluyeron en 1985.

Se realizaron las siguientes actuaciones:

Refuerzo de cimentaciones, refuerzo claustro, refuerzo cubierta, refuerzo de la galería, refuerzo de la escalera, adecuación de las fachadas.

El proyecto de restauración de 2005

El desplome en 1999 de un fragmento de cornisa provocó la alarma y la consiguiente reclamación a la Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Hacienda de la subsanación del peligro.

Allí empezaron 6 años de contacto casi diario con el edificio.

El primer paso fue convencer a los responsables de que antes de realizar alguna actuación, había que conocer por qué se desprendían los fragmentos de piedra.

Se encargaron los siguientes estudios:

-Estudio geológico sobre el deterioro de los materiales constructivos. Departamento de Q^a Agrícola, Geología y Edafología de la Universidad de Murcia. Miguel Mancheño Jiménez, Rafael Arana Castillo y Juan Miguel Hernández Huescar.

-Informe sobre las lesiones existentes en diferentes elementos constructivos del Palacio de San Esteban. Departamento de Construcciones Arquitectónicas I. Escuela de Arquitectura Superior. Universidad Politécnica de Cataluña en la persona de José Luis González Moreno Navarro.

Estos estudios se han ido completando con estudios más concretos:

-Estudio Geotécnico. Informes Técnicos de Control

-Seguimiento de grietas con lecturas mensuales. Empresa ACE

-Catatas en forjados y cimentación Empresa ACE

Los primeros resultados de los informes fueron en relación con los sillares de piedra.

La piedra del claustro procede de la Cantera del Mayayo, la misma que la mayor parte de la piedra de la catedral.

La degradación de sillares se produce por disolución de la calcita de la matriz que libera parcialmente a los granos de cuarzo que cementa, aumentando notablemente tanto la porosidad como la permeabilidad de la roca.

Por otra parte las catatas realizadas en la galería del primer piso del patio demostraron el escazo empotramiento de 12 cm de las viguetas de madera del forjado en el apoyo de los arcos y el peso añadido de la losa de hormigón de 10 cm que se colocó para arriostrar a los muros.

La conclusión aportada por los estudios estructurales es que debido a la flexión del forjado de la galería, unido a la pérdida de resistencia de la piedra por problemas de filtraciones de agua y exceso de humedad, provoca la fractura de la piedra debilitada.

Por otra parte, del estudio de las fotografías anteriores se comprobó que la cornisa de ladrillo con poco vuelo y sin goterón, que se realizó en la restauración de 1985, no existía en las fotografías del XIX. Tampoco aparecían las manchas de sales y hongos.

Anteriormente existía un canalón oculto que seguramente recogía el agua de lluvia a través de bajantes empotradas en los muros (como se confirmó en la excavación arqueológica) y se recogería en el patio en algún aljibe.

También comprobamos que se habían modificado las cubiertas que vertían al patio aumentando los vertidos de pluviales.

La solución estaría en alejar el agua de lluvia del patio. Se optó por la recuperación de la solución anterior de un canalón oculto.

Actuaciones en el Claustro sur

El proyecto planteaba eliminar la cornisa de la restauración de 1985 y recuperar la imagen anterior de canalón oculto. De esta manera se evitaban las humedades procedentes de la cortina de agua que caía desde la cornisa y bañaba las fachadas.

La solución se concretó en desmontar la cornisa de la restauración de 1985 y 1,40 m de cubierta (en principio de madera, porque así estaba dibujada en los planos) y realizar un canalón oculto de chapa de zinc, oculto detrás de un peto de piedra.

Dado que no pretendíamos romper los muros para empotrar las bajantes del canalón oculto, y por razones de mantenimiento, la evacuación del agua del canalón se diseñó a través de 8 gárgolas de acero inoxidable.

De esta manera solucionábamos el problema y recuperábamos una imagen y una solución constructiva anterior.

Comprobamos que la estructura original de madera de la cubierta se había modificado. Las cerchas se habían sustituido por una estructura de viguetas metálicas apoyadas en una viga metálica de 220 mm. Tuvimos que modificar la solución y adaptarnos a la estructura actual.

Se volvió a reconstruir el faldón de la cubierta desmontado, se emplomaron las cornisas y se solaparon las juntas del canalón de zinc con doble vuelta de plomo.

También se realizó la restauración y reconstrucción de los fragmentos de la cornisa, la limpieza, consolidación e hidrofugación de la piedra del claustro.

El proyecto original que se redactó contemplaba también la sustitución del pavimento de cerámica del patio, cambiar la barandilla de acero por una de vidrio y sustituir el zócalo de mampostería careada por una sillería de piedra Difel eliminando los retranqueos.

También se introdujo en el proyecto una partida de catas de investigación arqueológica, para averiguar si quedaba algún indicio del pavimento original.

Estas catas permitieron identificar varias cosas:

1. El refuerzo de que se hablaba en la publicación de Dragados era una correa de hormigón armado de 25 cm x 40 cm en todo el perímetro del patio, que degollaba parte de los muros, que estaba situada a unos 80 cm de la base del patio y que no apoyaba en el terreno firme, sino que se quedaba colgada en el relleno.

2. Esta correa servía de cadena de atado a 12 micropilotes que recalzaban el muro oeste del patio. Estos micropilotes de unos 20 cm de espesor estaban separados aproximadamente 1 m y perforaban el muro oeste en toda su longitud incluso las basas de las pilastras de la puerta geminada.

3. Milagrosamente entre esta correa y el muro de mampostería que cerraba el desnivel con la cota original de las basas quedaba una franja de terreno de aproximadamente 1,20 m de terreno que no se había alterado y que permitió conocer la secuencia de pavimentos desde el origen del patio.

4. Encontramos afortunadamente, contiguo a la escalera sur, una muestra de aproximadamente 2 m² del pavimento original del patio de ladrillo en espiga. También se descubrieron las improntas en el terreno de haber sido extraído para su reutilización en otros muros.

A partir de estos nuevos datos totalmente desconocidos se planteó la redacción de un nuevo proyecto modificado.

Apoyados por el Presidente de la Comunidad, que siempre se mostró interesado en recuperar la imagen inicial del patio, comenzamos el modificado del proyecto original.

Se estudiaron todo el abanico de las posibles soluciones:

- Excavar todo el patio, cortar y eliminar la correa en todo el perímetro ya que realmente su función estructural como recalce no existía.

- Cortar los micropilotes del muro oeste en el último metro y recuperar el pavimento y la cota original.

- También hubo momentos en que nos planteamos tapar y olvidarnos del problema que se nos venía encima.

Según las conclusiones de los especialistas, el proceso de corte de la correa, aunque viable desde el punto de vista estructural, ya que no funcionaba como recalce, podría transmitir vibraciones a los muros de manera que se producirían con toda seguridad asentamientos y grietas. El corte se realizaría utilizando gran cantidad de agua, y aunque se controlara, sería inevitable que el terreno al mojarse pudiera perder resistencia.

Otro de los elementos que se consideraron fue el desplome existente de las columnas del patio en la dirección este-oeste.

El corte de la correa exigiría apuntalar toda la zona del patio y el desalojo de las dependencias del Presidente.

Después de estudiar las posibles soluciones, teniendo en cuenta el estado del patio y de los muros y una vez que comprobamos que los micropilotes solamente afectaban al muro oeste del patio, por sus dos caras, se optó por una solución intermedia.

Se cortaría exclusivamente el fragmento de correa que afectaba a los arcos geminados del muro oeste y los 4 micropilotes que estaban en esa zona.

El corte del fragmento de correa se realizó con brocas de 30 cm con corona de diamante refrigerada por agua y los fragmentos pequeños y el metro inicial de micropilote se realizaron con compresor a mano.

La correa en el resto de los muros del patio se ocultó tras un zócalo de piedra arenisca de Batey de colores y textura parecidos a la piedra de Abarán que se había utilizado en la restauración del 85 y cuya cantera está agotada.

El pavimento del andén se reconstruyó con ladrillos de las mismas dimensiones (24 x 5 x 10) y aparejo que los que habían aparecido, realizados a mano por una fábrica de cerámica de Valentin.

El pavimento del centro, dado que no teníamos testimonio de sus características, se diseñó con piedra Difel hidromiel flameada, que tiene unos tonos rojizos parecido al color del ladrillo.

Para el acceso a la sala de Consejo de Gobierno contigua a los arcos geminados, dado que no pudimos eliminar la correa por el interior del muro, al peligrar la estabilidad de los arcos, se diseñó una escalera que salvara el desnivel entre el patio y la sala y que pasara por encima de la correa interior.

Se restauraron los fragmentos de piedra dañados por los micropilotes por la cara del patio mediante injertos con la misma piedra de Segovia que ya habíamos estudiado para la cornisa, se consolidó y se patinó y se diseñó una escalera que salvara el desnivel desde la cota del patio y que nos permitiera no cortar la correa interior.

Por último se pintó el patio con un color blanco con un poco de ocre.

El patio estaba revestido originalmente con un estucado de yeso ocre. Pero después de muchas pruebas y la mala combinación con los aplacados de piedra de Abarán de la restauración de 1985 optamos por este color más contrastado con los colores de los pavimentos y la piedra del zócalo.

Reflexión

Después de las noches sin dormir, las quejas de los funcionarios afectados y las del propio edificio, me queda la duda de si era necesaria esta actuación. Si era necesario el esfuerzo técnico, económico (604.441 euros) y el riesgo que hemos corrido.

Los problemas del agua de las cornisas se podrían haber solucionado con un canalón de cobre o zinc, alejando el agua con gárgolas o bajantes, que seguramente existió en alguna etapa anterior.

El patio podía haber seguido como se proyectó en el 85 con el andén perimetral, que soluciona mejor las circulaciones con las conexiones con el resto de dependencias de la planta baja a la misma cota.

Por otra parte en 1704 ya existía enterrada la cota del patio.

¿Por qué trastear de nuevo el edificio?

¿Era necesario este derroche de medios, cuando no teníamos problemas de estabilidad?

¿Es un ejemplo más de la cultura del despilfarro, que describe Gaspar Jaén?

La verdad es que no tengo muchas respuestas.

En mi opinión creo que el patio tiene una imagen más próxima a la que se concibió en su origen. Ha recuperado una imagen perdida en la que se realza la esbeltez de las columnas y se puede entender las proporciones de las puertas y de los arcos.

El proceso de nacimiento, enterramiento y resurrección ha quedado documentado en la investigación arqueológica e histórica realizada por la arqueóloga Ana Pujante.

Todos los estudios previos están documentados.

Todo el proceso de restauración se ha documentado y fotografiado.

Se ha confirmado que la reversibilidad de las actuaciones contemporáneas sobre el patrimonio histórico es una quimera, y tanto las de antes, como las que hemos hecho, su eliminación pasa por destruir alguna parte del original. En la cantidad está la diferencia.

En realidad hemos creado otra forma de percibir el monumento, más próxima al original, con una justificación científica que la apoya, pero en el fondo es una decisión personal, estudiada, meditada, debatida y asesorada por un equipo multidisciplinar de profesionales, compuesto por geólogos, historiadores, arqueólogos, arquitectos, ingenieros, arquitectos técnicos, artesanos y contratistas..., pero en realidad es una decisión personal de un proyecto de arquitectura.



Corte de correa. Foto: Félix Santiuste de Pablos



Patio restaurado. Foto: Félix Santiuste de Pablos



Restauración de 1985. Foto: Félix Santiuste de Pablos



Restauración arco geminado. Fotos: Izquierda. Arcadas recuperadas en el claustro. Rehabilitación del Colegio de San Esteban para sede del Gobierno Regional de Murcia. Dragados y Construcciones, S.A. 1985. Derecha. Restauración arco geminado. Foto: Félix Santiuste de Pablos